

Por una pedagogía de los medios: la prensa

Julio Cabero Almenara

María del Carmen Llorente Cejudo

Universidad de Sevilla

Verónica Marín Díaz

Universidad de Córdoba

Fecha de recepción: 10/04/2010

Fecha de aceptación: 30/06/2010

Resumen

Los cambios que se están produciendo en la forma en que se transmite la información están afectando a los medios de comunicación. Tal circunstancia ha puesto de manifiesto una brecha de conocimiento que los medios deben tratar de cubrir, principalmente por la versatilidad que aquellos pueden otorgar. El presente artículo pretende ser, por un lado, un recordatorio de los posicionamientos teóricos que sustentan el trabajo pedagógico con y a través de los medios de comunicación en general y con la prensa en particular y por otro, una vuelta de tuerca a la aplicación pedagógica que a la prensa se le está o puede otorgar. Los cambios sociales y tecnológicos, sobre todo la aparición de la red Internet, han afectado a la prensa de forma directa obligándola a modificar o rediseñar su filosofía de trabajo, por lo que para que esta nueva forma de entender la prensa tenga cabida en el momento social que vivimos se hace necesario revisar y reformular las teorías o posicionamientos teóricos en los que se sustenta, con el objetivo de darle una nueva luz. El presente artículo trata pues de realizar esto desde una perspectiva abierta, tratando de proponer un posicionamiento acorde con el momento teórico del momento.

Palabras clave: Medios de comunicación, prensa digital, formación en medios, galaxia mediática

Abstract

The changes that are occurring in how information is transmitted are affecting the mass media in general. This circumstance has revealed a knowledge gap that the media should try to cover mainly because of the versatility that they can be awarded. This article intends to be on the one hand a reminder of the theoretical positions that underpin the pedagogical work with and through the media in general and the press in particular and the other a twist to the pedagogical application to the press is being or can grant. The social and technological changes, especially the emergence of the Internet, has affected the press directly forcing it to modify or redesign its philosophy of work, so that for this new way of understanding the media has a place in the time we live in social need to review and reformulate theories or theoretical positions that underpin, with the aim of giving a new light. This article is therefore to do this from an open perspective, trying to propose a position consistent with the theoretical moment of time.

Keywords: Mass media, digital press, digital training, media galaxy.

1. Unos comentarios iniciales

Creemos que no estaría mal reconocer desde el principio, como lo hace la UNESCO en su “Informe Mundial sobre la Comunicación” que, en “... la mayor parte de los países, la situación de los periódicos atraviesa una grave crisis, que se caracteriza por un retroceso general de la difusión, una pérdida de parte del mercado publicitario, un descenso del número de lectores jóvenes, una disminución de la influencia de la prensa, frente a la radio, la televisión y, hoy en día, los ordenadores” (UNESCO/CINDOC, 1999).

Esta transformación podemos observarla de forma cuantitativa en el cuadro nº 1, referido a la evolución de diferentes medios de comunicación social en un período de tiempo concreto. En él, se observa con claridad como es el medio de comunicación de masas que ha perdido más porcentaje de penetración en la anterior década.

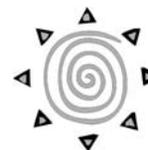
Medio	Consumo en 2000 (hora/año)	Cambio en el periodo (hora/año)	1992-2000
TV	1510	1571	4
Radio	1150	1056	-8
Música grabada	233	269	15
Diarios	172	154	-10
Libros	100	96	-4
Revistas	85	80	-6
Videos	42	55	30
Videojuegos	19	43	126
Internet	2	43	2050

Tabla nº 1. Evolución temporal del consumo de diferentes medios de comunicación de masas (Lyman, y otros, 2001).

Por lo que respecta al consumo por parte de los jóvenes (que van a ser uno de los grupos diana de nuestra exposición), no podemos decir que sea uno de sus preferidos, valga como ejemplo de lo que decimos los datos encontrados en el estudio realizado por la escuela Universitaria de la Universidad Complutense para la ONG “Cooperación Internacional” y el periódico universitario “Menos 25”, y que apareció publicado en “El País Universidad” (<http://www.elpaisuniversidad.com> - 24/04/2003). En él se exponía como sólo el 32,2 % de los universitarios afirmaban leer la prensa diariamente, un 28% varias veces a la semana y el 5,3% confesa no hacerlo nunca. Además mostraban interés por las siguientes secciones: Internacional (22,5%), Nacional (22,1%), Cultura (14,9) y Deporte (11,4%). En contrapartida, el 44,2% afirmaba que escuchaba la radio todos los días, el 14,3% varias veces por semana, y sólo el 5,5% señalaba no escucharla nunca. Y en el caso de la televisión, el 56,7% indicaba que veía la televisión todos los días, un 19,6% varias veces a la semana, y sólo el 3,4% admitía no verla nunca.

Continuando con el mismo informe, también se nos señala que tenemos que admitir que la prensa se ha visto transformada en una especialización a diferentes sectores, temática y personas. A lo que, desde nuestro punto de vista, tenemos que incorporar las transformaciones que ha sufrido gracias a su presencia en Internet, y la aparición de la prensa digital.

Esta realidad que se da en el contexto social general también nos la encontramos en el educativo en particular, de forma que cuando se le ha preguntado a los profesores (independientemente del nivel educativo en el cual ejercían la docencia) sobre los medios que preferentemente utilizaban en la docencia, pudimos comprobar cómo la prensa o no aparecía u ocupaba una de las últimas posiciones.



Es como si se pensara: “O utilizamos lo último, o ni estoy a la moda ni estoy innovando”. Por el contrario, nosotros pensamos que la utilización de la prensa en los procesos de enseñanza-aprendizaje puede ser de gran utilidad para alcanzar diferentes objetivos educativos, tanto del ámbito cognitivo como actitudinal, tanto para la formación conceptual como para la del mundo de los valores, y tanto para la adquisición de habilidades básicas como para el pensamiento profundo.

Y a ello nos vamos a dedicar en el presente artículo, pero antes de continuar creemos importante especificar lo que vamos a entender por prensa, y al respecto más que dar una definición formal vamos a ofrecer una serie de características definitorias de la misma, de manera que nos permita encuadrar desde el principio, a qué tipo de medio nos estamos refiriendo, siendo sus características las siguientes:

- “Medio de comunicación de masas, y que por tanto persigue llegar al mayor número de personas posibles,
- por lo general de distribución diaria,
- de tirada múltiple, viniendo marcado el límite por el espectro de lectores, transmitiendo contenidos de tipo general y de carácter actual,
- de diversidad temática y con secciones diferenciadas,
- con una estructura organizativa, donde se identifican diferentes puestos, que van desde los periodistas, hasta los redactores, los maquetadores,...
- y con una estructura financiera apoyada en cuatro pilares de ingresos básicos: venta, suscripciones, publicidad y aportaciones de capital.” (Cabrero y Loscertales, 1998: 102).

2. Hablemos del medio que hablemos, puede tratarse de lo mismo: la acción educativa sobre los medios

Consideramos que ya la teoría educativa que se lleva trabajando en los últimos tiempos sobre los medios de enseñanza ha dejado suficientemente claro (aunque después la realidad educativa nos muestra muchas veces lo contrario), que cualquier tipo de medio, de tecnología, independientemente de la cual nos estemos refiriendo (y por tanto ajeno a su potencial, carga instrumental y elementos simbólicos que llegue a movilizar), son solamente herramientas socio-cognitivas mediadoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y como elementos mediadores, su verdadero potencial educativo no se encuentra en ellas mismas, sino en como son capaces de articularlas con el resto de variables curriculares, aplicar sobre ellas diferentes tipos de estrategias e incardinarlas dentro de un proyecto educativo.

En este apartado de la relación de los medios con otras variables, Salinas (1999) señalaba que a la hora de integrar las TICs en el diseño curricular se deben tener en cuenta una serie de elementos, que concretaba en los siguientes: estrategias didácticas, funciones de los medios, integración en el contexto, estrategias de selección de medios, y decisión de intervención del profesor. Nosotros, en un trabajo ya clásico de Tecnología Educativa (Cabrero, 2001), indicábamos que los medios debían relacionarse con otro tipo de variables, tales como el profesor, los objetivos que se persiguen, los contenidos, las características de los estudiantes...; todo ello sin olvidarnos que la relación se produce en un ambiente de clase, de centro, y en un contexto curricular muy concreto, para que con ellos pudiesen alcanzarse resultados significativos para el aprendizaje.

Lo comentado hasta el momento nos lleva a apuntar que las TICs son simplemente recursos didácticos que deberán ser movilizadas cuando el alcance de los objetivos, los contenidos, las características de los estudiantes, y en definitiva, el proceso

comunicativo en el cual estemos inmersos, lo justifique, y ello pasa por asumir diferentes principios e ideas (Cabrero, 2007):

- El aprendizaje no se encuentra en función del medio, sino fundamentalmente sobre la base de las estrategias y técnicas didácticas que apliquemos sobre él. Por tanto, es posible alcanzar diferentes tipos de aprendizajes, con diferentes tipos de medios.
- El profesor es el elemento más significativo para concretar el medio dentro de un contexto determinado de enseñanza-aprendizaje. Él con sus creencias y actitudes hacia los medios en general y hacia medios concretos, determinará las posibilidades que puedan desarrollar en el contexto educativo.
- Antes de pensar en términos de qué medio debemos plantearnos para quién, cómo lo vamos a utilizar y qué pretendemos con él. Y también al mismo tiempo la posible experiencia que el sujeto tenga con el medio.
- Todo medio no funciona en el vacío sino en un contexto complejo: psicológico, físico, organizativo, didáctico,... De manera que el medio se verá condicionado por el contexto y simultáneamente condicionará a éste.
- Los medios son transformadores vicariales de la realidad, nunca la realidad misma. En todo medio hay una visión oculta, una forma de plasmar la realidad en función de las pretensiones de sus autores o editores.
- Los medios por sus sistemas simbólicos y formas de estructurarlos, determinan diversos efectos cognitivos en los receptores, propiciando el desarrollo de habilidades cognitivas específicas.
- El alumno no es un procesador pasivo de información, por el contrario es un receptor activo y consciente de la información mediada que le es presentada, de manera que con sus actitudes y habilidades cognitivas determinará la posible influencia cognitiva, afectiva, o psicomotora del medio.
- No debemos pensar en el medio como globalidad sino más bien como la conjunción de una serie de componentes internos y externos: sistemas simbólicos, elementos semánticos de organización de los contenidos, componentes pragmáticos de utilización..., susceptibles cada uno de ellos, en interacción e individualmente, de provocar aprendizajes generales y específicos.
- Los medios por sí sólo no provocan cambios significativos ni en la educación en general, ni en los procesos de enseñanza-aprendizaje en particular. Los medios funcionan en un contexto sociocultural, cognitivo y educativo donde interactúan con un cúmulo de variables: contenidos, objetivos, estrategias de utilización, prácticas evaluativas,...; que determinarán su concreción y eficacia.
- Y por último, que no existe el “supermedio”. No hay medios mejores que otros, su utilidad depende de la interacción de una serie de variables y de los objetivos que se persigan, así como de las decisiones metodológicas que apliquemos sobre los mismos. Podemos preferir un medio a otro, un medio puede ser más fácil de utilizar que otro, o estar más disponible, pero ello no significa que sea mejor que su opuesto. Esta postura nos lleva inmediatamente a otro planteamiento y es que la complementariedad e interacción de medios debe ser un principio y estrategia a utilizar por los profesores a la hora de la selección y puesta en práctica en el diseño instruccional de los medios. Al mismo tiempo ello nos da para plantear que no todos los medios quedan superados en el tiempo.

Con esto último lo que queremos señalar son básicamente tres planteamientos:

1. Los medios son solamente unos elementos curriculares que funcionan en interacción con otros, y en consecuencia, su significación en el proceso de enseñanza-aprendizaje dependerá de las decisiones que se adopten respecto



al resto de componentes. Al mismo tiempo, las decisiones tomadas sobre éstos repercutirán en el resto de componentes del sistema.

2. Los contextos instruccional, físico, cultural y curricular son elementos que facilitan o dificultan cómo el medio puede ser utilizado así como la adecuación de si debe o no utilizarse.
3. Y por último, que su utilización requiere un proyecto pedagógico previo que le dé sentido y cobertura teórica.

Creemos que, de los comentarios que hemos realizado se puede desprender con claridad que para nosotros la prensa sigue siendo un medio que posee toda la vigencia y capacidad para ser utilizada en la práctica educativa. Que se haga o no, dependerá de las formas en la cual sea introducida y de las direcciones en que se haga, y no de sus características como medio y temporalidad, como posteriormente veremos las a través de las posibilidades que nos ofrece.

Si es necesario dejar de lado la idea de que los medios técnicamente más sofisticados son mejores y propician más fácilmente el aprendizaje, también tenemos que hacerlo de que la temporalidad de un medio repercute en su concreción educativa. Ahora bien, para ello debemos tener en cuenta una serie de aspectos, ya que los estudios que se han realizado respecto a la incorporación de las tecnologías han puesto de manifiesto que, aun existiendo tecnologías en sus centros los profesores, o bien se siguen apoyando en los medios tradicionales, por ejemplo en los libros de textos, o las utilizan para hacer las mismas cosas que estaban haciendo anteriormente sin ellas. Y ello pasa, desde nuestro punto de vista, por una serie de aspectos: potenciar la investigación sobre su aplicabilidad en el terreno educativo, y dos, el conocimiento que el profesor tenga para su incorporación. De ahí que ya de entrada nos parezca verdaderamente interesante que dentro de las líneas de actuación del “Proyecto Mediascopio prensa”, uno de ellos se la capacitación del docente.

No vamos a tratar el primero, sino que sólo llamamos la atención sobre su aplicabilidad. Respecto al segundo, si nos gustaría señalar que recientemente Mishra y Koehler (2006) han propuesto un modelo de análisis del funcionamiento de las TICs en los procesos de enseñanza-aprendizaje que denominan TPCK (“Technological Pedagogical Content Knowledge”), que podríamos denominar en español CTPD (“Conocimiento Tecnológico Pedagógico Disciplinar) (fig. nº 1).

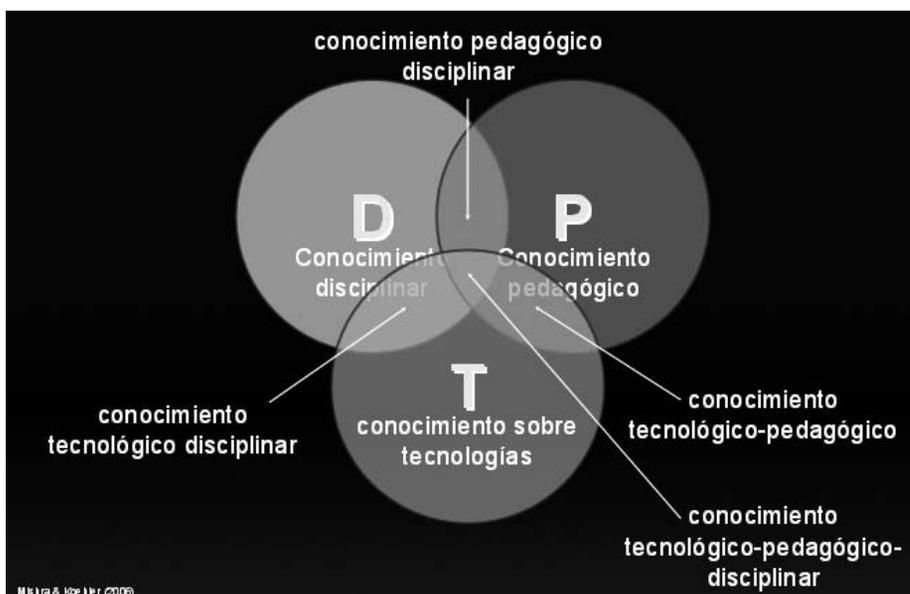


Fig. nº 1. Modelo de Mishra y Koehler (2006)

Dicho modelo nos sugiere los diferentes tipos de conocimientos que debe tener el profesor para la integración de las TICs en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Y, tal como nos indican sus autores: “La base de nuestro esquema es la comprensión de que la enseñanza es una actividad altamente complicada que recurre a muchas clases de conocimientos. La enseñanza lo que es una compleja destreza cognitiva que ocurre en un ambiente no estructurado y dinámico” (Mishra y Koehler, 2006: 1020).

El modelo nos permite señalar la necesidad de contemplar tres grandes dimensiones: disciplinar, pedagógico y tecnológico. Conocimientos que no sólo podemos observarlos de forma aislada, sino también en interacción de los tres componentes.

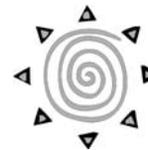
- CC: Conocimiento sobre el contenido de la materia. Claramente los profesores deben conocer los contenidos que deben enseñar, los hechos, los conceptos, sus teorías,...
- CP: Debe conocer los procesos y prácticas del método de enseñanza y como se relacionan con el pensamiento y los propósitos educativos.
- CCP: Conocimiento Pedagógico del Contenido: los profesores deben saber como enseñar sus materias. Conocimiento pedagógico aplicado a una asignatura.
- CT: Conocimiento de las TICs estándar que se utilizan en la enseñanza.
- CPT: Conocimiento de la utilización de las TIC en los procesos de enseñanza. Como la enseñanza, por ejemplo puede cambiar utilizando las TICs y utilizándolas de una forma específica. Hay muchos conocimientos que son fundamentales para la enseñanza, como por ejemplo, cómo aprende y piensa, y el conocimiento del dominio de la materia.
- CTPC: Conocimiento Tecnológico, pedagógico y de contenido. La enseñanza requiere la comprensión de la representación de conceptos usando la tecnología, técnicas que usan la tecnología desde una perspectiva constructivista para enseñar el contenido y los conceptos.

Esta propuesta adolece, desde nuestro punto de vista, de un componente o conocimiento que es el organizativo, ya que sabemos que ningún tipo de medio funciona en el vacío sino dentro de un contexto físico y organizativo específico, produciéndose entre el medio y los contextos señalados una relación de interdependencia mutua.

Ni que decir tiene que lo que estamos apuntando nos ofrece un marco de referencia para la capacitación del profesorado en los medios en general, y en la prensa en particular. Sin olvidarnos que dentro del componente tecnológico debemos incorporar el referido a los sistemas simbólicos movilizados por el medio. Aspecto que tendrá influencias específicas en diferentes aspectos psicognitivos, como veremos posteriormente.

Sería por tanto conveniente formar al profesorado en el conocimiento de la organización y estructuración de la prensa, y en los recursos que movilizan para la construcción de los mensajes en las diversas formas de aplicarlo en el ámbito educativo y didáctico, y en su relación con contenidos curriculares concretos.

Pero si las concepciones que se han ido manejando sobre los medios se han visto transformadas, también ha ocurrido lo mismo respecto a las concepciones de las instituciones de formación. Y al respecto, y sin querer extendernos mucho en ellas, sí nos parece oportuno realizar algunos comentarios. Para nosotros, estos cambios se han producido en una serie de direcciones:



- El conocimiento ha dejado de ser estable y lento, cada vez se transforma con más rapidez y se pone lo antes posible en circulación, por lo menos entre las diferentes comunidades científicas.
- Directamente como consecuencia de lo anterior hemos pasado a una sociedad del aprendizaje permanente, donde lo adquirido, por ejemplo en la universidad, nos será útil durante poco tiempo.
- Las escuelas han dejado de ser los únicos centros de formación. Las instituciones de formación formal, informal y no formal, cumplen con extensión la capacitación de la ciudadanía, sin olvidarnos por supuesto de los medios de comunicación de masas y de las redes telemáticas.
- Cada vez se admite con mayor facilidad que la formación será realizada en cualquier momento, ejecutada en cualquier lugar, personalizada, y respetando los ritmos, estilos de aprendizajes, e inteligencias múltiples de cada uno.
- Cada vez se asume con mayor facilidad que el aprendizaje es un proceso activo y no pasivo, donde la participación del estudiante es clave en el proceso.
- Se asume que el gran desafío con el cual se enfrenta el estudiante, y por tanto los profesores, es que los estudiantes a su nivel deben producir conocimiento y no simplemente reproducirlo.
- Por otra parte se admite que el aprendizaje es un proceso social, donde el sujeto en la interacción con sus compañeros, modifica su estructura cognitiva.
- Es integrado y contextualizado, en función de los problemas, necesidades y ubicación espacial del sujeto.
- Que su evaluación no debe referirse únicamente a los productos, sino a los procesos que lo han generado, y que no debe limitarse a un único de los actores, alumnos, del proceso.
- Y que la memoria aun siendo necesaria, contamos en la actualidad con las posibilidades que nos ofrecen la denominada inteligencia distribuida. (Cabrero, 2007, 173-174).

Es en este entramado, y con estas nuevas ideas sobre los medios y los contextos de formación, a través del cual se van a desenvolver los medios en general, y el de la prensa en particular, insistiendo de nuevo sobre su vigencia como medio y recurso didáctico, así como su utilización y producción.

3. La galaxia mediática

Como no había ocurrido antes en la historia de la educación, en la actualidad el profesorado cuenta con más medios y recursos tecnológicos como no había tenido a su disposición antes (fig. nº 2). A los tradicionales, como el libro de texto, las fotocopias, las diapositivas, el video y los ordenadores, se han incorporado en los últimos tiempos los multimedia, y los medios telemáticos. Y a ellos comienzan a añadirse todos los relativos al nuevo movimiento del 2.0, aunque en realidad ello supone más un movimiento de utilización específica que de la presencia de nuevos medios, y los simuladores, animaciones y los entornos de formación en 3D.



Fig. n º 2. Galaxia de medios tecnológicos.

En esta “galaxia” tecnológica la prensa ocupa, y ha ocupado, un papel muy significativo, como bien podemos observar a partir de los diferentes programas, como el español “Prensa Escuela”, que se inicia con carácter experimental en el curso 1985/86, cuyos objetivos generales hay que situarlos dentro del marco de la Reforma Educativa que se estaba llevando por aquellas fechas en España, y que como señala Bernabeu (1993, 111): “quiere contribuir al logro de una escuela más útil y abierta a la sociedad”. Valga como ejemplo que casi todas las Comunidades Autónomas y países han establecido programas en estas direcciones.

Ya hemos criticado en nuestro anterior apartado la visión de asociar complejidad tecnológica e instrumental de un medio con su eficacia educativa. Y ahora aquí aportaremos algunas ideas de por qué la prensa puede ser un medio útil, interesante y válido a incorporar en el sistema educativo y en nuestra práctica profesional de la enseñanza. Pero dejemos de entrada clara nuestra posición al respecto, y es que para nosotros el mejor enfoque es el multimedia; es decir, aquel en el cual el profesorado utiliza en cada momento el medio que mejor piensa que se adapte al problema de comunicación que desea resolver con sus estudiantes, y este no tiene porque ser el tecnológicamente más complejo.

Los motivos que nos pueden facilitar el justificar la incorporación de la prensa en el terreno educativo, e independientemente del nivel de estudio y la disciplina a la cual nos refiramos, son diversos y los podemos aglutinar en los siguientes grandes posicionamientos:

- Psicocognitivo.
- De concreción social.
- De alfabetizaciones básicas.
- Axiológico.
- De aprendizaje mediático.
- Y conceptual.



a) Posicionamiento psicognitivos

De las cosas que vamos sabiendo sobre la influencia de los medios y las tecnologías, es que los sistemas simbólicos que movilizan para construir los mensajes no sólo tienen consecuencias estéticas y comunicativas, sino también de índole cognitivo, desarrollando e impulsando habilidades cognitivas específicas en los usuarios y receptores. Aunque no estamos completamente de acuerdo con el planteamiento de Sartori (1998) cuando señala que frente al “homo sapiens” ha aparecido un “homo videns”, surgido del consumo del medio televisivo que presenta como rasgo característico “un empobrecimiento de la capacidad de entendimiento” (Sartori, 1998: 45), puesto que la televisión produce imágenes y anula los conceptos, y de este modo atrofia nuestra capacidad de abstracción y con ella toda nuestra capacidad de entender” (Sartori, 1998: 47). Si coincidimos con él, en que el acercamiento a determinados sistemas simbólicos tiene consecuencias sobre los estilos cognitivos, estilos de procesamientos y el desarrollo de nuestras inteligencias múltiples. De ahí que la utilización de un único tipo de medio, de sistema simbólico, pueda repercutir en el empobrecimiento.

Estamos de acuerdo con Avedaño (2007: 20), cuando señala que en la escritura han existido tres grandes revoluciones: la aparición de la lengua escrita en rollos y papiros, la imprenta, y la irrupción de los textos mediáticos y electrónicos. Y nos llama la atención respecto a que cada revolución supone un cambio de tecnología, y una transformación en las formas de concebir, construir, transmitir y apropiarse de los textos escritos, lo que repercute no sólo en la práctica lectora y escritora, sino también en los procesos cognitivos que se movilizan y en la construcción de los conocimientos. Como sigue señalando el autor (Avedaño, 2007: 50): “Escribir separó la comunicación verbal del individuo, la hizo permanente y por ello modificó los procesos mentales, de forma de pensar”. Al contrario que la cultura oral, la escrita fija las ideas y las convierte en objeto de reflexión y extensión, deslocalizando espacio-temporalmente el discurso y la información, favoreciendo de esta forma el desarrollo de un pensamiento abstracto y lineal.

Para Simone (2000), nos encontramos con dos tipos de inteligencias que denomina como: simultánea y secuencial. La primera “... se caracteriza por la capacidad de tratar al mismo tiempo diferentes informaciones, pero sin que se nos sea posible establecer entre ellas un orden, una sucesión, y, por tanto, una jerarquía” (Simone, 2000: 89); en la segunda “quien hace uso de ellas tiene que proceder por pasos consecutivos, uno después de otros, linealmente, siguiendo el texto, el cual se desarrolla sus ojos (o sus mente) como una cinta y debe, por así decir, codificar los propios pensamientos (que pueden ser simultáneos entre ellos) de forma que éstos resulten sucesivos” (Simone, 2000: 90). La primera se desarrolla con la actividad de mirar imágenes, y la segunda con el lenguaje y la escritura, teniendo en cuenta que la utilización de una u otra inteligencia repercute sobre el desarrollo de nuestra capacidad abstracta y analítica.

Asumiendo el planteamiento de Simone, tampoco podemos olvidarnos que la separación no puede ser tan radical, pues nos encontramos con lenguajes escritos hipertextuales impresos, que podríamos mover inteligencias diferentes a la movilizadas con los lenguajes escritos lineales.

Mientras, la lectura implica un proceso cognitivo más complejo, con la tendencia a la percepción de una mayor concentración y esfuerzo cognitivo para la búsqueda de significados, donde el sujeto es, por lo general, quién controla el proceso comunicativo. En el caso de las imágenes, por lo general, se diseñarán para la menor inversión de concentración por parte del sujeto, y es el medio el que tenderá a controlar la acción comunicativa. Para León (1996: 163-164), la complejidad de la lectura hace que el lector tenga que activar muchos más recursos cognitivos, puesto que tiene que realizar las siguientes actividades una vez seleccionada la noticia: “1) codificar la información de los titulares y de los sumarios; 2) activar sus conocimientos previos relacionados con lo leído; 3) elaborar una macroestructura provisional; 4) evaluar el interés del tema; 5) almacenarlo temporalmente en caso

de que interese; 6) localizar la sección donde se encuentra la información deseada; 7) localizar la noticia; 8) leer la noticia completa; 9) reelaborar la macroestructura; 10) almacenarla en la memoria una vez interactuada con su información previa; 11) filtrar la información despojándola de los recursos y técnicas utilizadas por los periodistas (retórica de la facticidad); 12) localizar el contexto interpretativo de la noticia; 13) elaborar su propia opinión al respecto; 14) continuar con la lectura de otras noticias y repetir el proceso". De todas formas, para nosotros cualquier planteamiento maximalista debe ser asumido con cautela, aunque si es cierto, como han puesto de manifiesto las investigaciones sobre el "esfuerzo mental" (Salomon, 1983 y 1984; Beetjees, 1989; y Cabero, 1990 y 1993), que las actitudes que tenemos hacia los medios audiovisuales e impresos son diferentes y condicionan el esfuerzo mental que invertamos en la captura y procesamiento de la información.

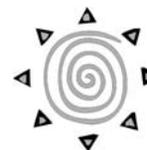
Por otra parte, no podemos olvidarnos de los recientes planteamientos formulados por Gardner (1998 y 2001) respecto a la existencia de una diversidad de inteligencias, de forma que frente a las concepciones monolíticas, imperantes durante bastante tiempo, nos ofrece una visión más rica donde distingue siete tipos básicos: musical, cinético-corporal, lógico-matemáticas, lingüística, espacial, interpersonal, e intrapersonal; si bien otros autores (Prieto y Ballester, 2003), recogiendo planteamientos expuestos por el propio Gardner (2001), las matizan en: lingüística, expresión y producción artística, corporal-cinética, musical, lógico-matemática, y social (inter e intrapersonal).

Desde nuestro punto de vista, lo importante no es sólo la división que establece, sino el indicar que en la base de ellas se encuentra la capacidad del sujeto de decodificar información preferentemente de determinados sistemas simbólicos, y en la posibilidad que diferentes tecnologías -por los sistemas simbólicos que movilizan- se pueden adecuar mejor a un tipo de inteligencia que a otras. De ahí que sea interesante la combinación y utilización de una diversidad de tecnologías en el acto sémico-didáctico de la enseñanza, por diversos motivos:

1. Diversidad de medios, y por tanto, la posibilidad de ofrecer una variedad de experiencias.
2. Diseño de materiales que movilicen diferentes sistemas simbólicos, y que por tanto se puedan adaptar más a un tipo de inteligencias que a otra.
3. Posibilidad de utilizar diferentes estructuras semánticas, narrativas, para ofrecer perspectivas diferentes de la información adaptadas a las IM de los diferentes discentes.
4. El poder ofrecer con ellas tanto acciones individuales como colaborativas, y en consecuencia adaptase de esta forma a las inteligencias inter e intrapersonal.
5. Creación de herramientas adaptativas/inteligentes que vayan funcionando en base a las respuestas, navegaciones e interacciones, que el sujeto establezca con el programa o con el material.
6. Elaboración de materiales que permitan presentar información en la línea contraria de la IM dominante del sujeto, de manera que se favorezca la formación en todas ellas.
7. Registro de todas las decisiones adoptadas por el sujeto con el material, y en consecuencia favorecer mejor su capacitación y diagnóstico en un tipo de inteligencia. (Cabero, 2006)

b) Posicionamiento de concreción social

Por definición, y como señalamos al principio de nuestra intervención, una de las características de la prensa es la transmisión y exposición de contenidos actuales, por tanto, otro de los argumentos que podemos movilizar para



argumentar su utilización en el aula emana de las posibilidades que nos ofrece para introducir los acontecimientos actuales en los contextos formativos, ya sean conceptuales, procedimentales o actitudinales. Por otra parte, la utilización de la prensa facilita el establecer una conexión entre lo académico y la vida real, facilitando de esta forma el establecer las condiciones necesarias para la adquisición de un aprendizaje significativo por parte del estudiante, y la aplicación de los conocimientos abstractos aprendidos a la interpretación de los acontecimientos que se están produciendo.

No debe caber la menor duda que el uso del periódico aumenta la información y la comprensión social de la realidad social, cultural y política por parte de los estudiantes. Como señala Aguaded (1993: 91): “La introducción sistemática y planificada de la prensa en el aula ofrece, como en los otros medios de comunicación analizados, una posibilidad de abrir los conocimientos escolares a la realidad social y al medio en los que el alumnado se encuentra inserto: desde los hechos ocurridos en su propio entorno, hasta acontecimientos regionales o internacionales de fuerte impacto social”.

Tal concreción es importante contemplarla de cara a la formación, más si tenemos en cuenta, como nos señala Simone (2001: 86): “La escuela no es el lugar de la movilidad del conocimiento, sino el lugar en que algunos conocimientos son transmitidos y clasificados. El lugar en el que los conocimientos se hacen sedentarios, envejecen y se hacen estáticos”. La escuela debe formar ciudadanos para el futuro, y para ello se debe partir de la comprensión del pasado y del presente.

Por otra parte, no debemos olvidarnos que cada vez se admite con más claridad, y ya sin necesidad de justificación teórica y conceptual, que no podemos trasladar conocimientos y conceptos como un cuerpo cerrado y aislado de la realidad. Cada vez las visiones del denominado aprendizaje situado se acentúa como un elemento de significación en nuestros centros de formación; valga como ejemplo de lo que decimos el aprendizaje de los conceptos matemáticos relacionados con la realidad social y la vida misma: consumo, tasas de desempleados, resultados electorales, sondeos electorales, aumento del IPC,...

Para finalizar este posicionamiento, no estaría mal recordar que el acercamiento de la realidad al estudiante es, en si mismo, un factor motivante, aspecto a no olvidar, más en los tiempos que corren donde todos los profesores hacen referencia a la desmotivación del estudiante actual. ¿Podría esto deberse a la dinamicidad y flexibilidad de los alumnos actuales, y la rigidez e inflexibilidad de las metodologías y organizaciones escolares actuales?

c) Posicionamiento de alfabetizaciones básicas

Reconociendo que cada vez utilizamos más el término alfabetizaciones múltiples por la diversidad de medios y códigos a los cuales estamos expuestos en nuestra sociedad tecnológica, lo que nos hace hablar de la necesidad de diferentes tipos de competencias comunicativas: verbal, lectoescritura, audiovisual y digital. No podemos dejar de reconocer que la lectoescritura es una de las básicas para desenvolvernos en la sociedad, e incluso al contrario de lo que mucha gente cree, se convierte en básica para desenvolverse en la cultura electrónica, ya que esta se encuentra en la base de las nuevas herramientas de comunicación que se utilizan actualmente: chat, correo electrónico, blogs, grupos de noticias, sitios web,...

Creemos que no exageramos al señalar que uno de los objetivos principales que debe perseguir la escuela es enseñar a las nuevas generaciones las habilidades de la lectura y la escritura. Hecho que, como señala Marchesi (2005: 16-17), en la actualidad se hace más necesario que nunca: “Si siempre ha sido importante leer, hoy lo es aun más por el antídoto que supone la lectura ante tres amenazas del mundo actual: el riesgo del dominio de la imagen, el riesgo del asilamiento y el riesgo de la superficialidad”.

Desde nuestro punto de vista, para la adquisición de estas habilidades y la creación de un entorno para la lectura, el profesorado no debe sólo limitarse a los libros, ya sean instructivos, informativos, o recreativos; sino que debe de utilizar todos los medios que movilicen los códigos lingüísticos. Y, desde esta perspectiva, la incorporación de la prensa en el sistema educativo será de gran ayuda para la adquisición estas habilidades por parte de los estudiantes.

Aunque faltan buenos estudios longitudinales que nos permitan establecer una correlación positiva entre la incorporación de la prensa en el aula con el aumento de la capacidad y comprensión lectora en el estudiante y su aumento por el gusto por la lectura, las experiencias que se han realizado llevan a señalar que aquellos alumnos que han trabajado con los periódicos en el aula, han cambiado las actitudes que tenían hacia los medios impresos, y han aumentado las horas de exposición a este medio. Estamos de acuerdo con Butlen (2005: 145) cuando señala que debemos considerar a "... la lectura como el aprendizaje de un código lingüístico y una práctica cultural"; por tanto, se debe incrementar tanto la lectura como el gusto por la misma.

La lectura no sólo es el acercamiento a un canon y estilo literario, la lectura es la interacción psicognitiva con medios con códigos lingüísticos (libros, periódicos, revistas, documentos web,...).

Por otra parte, nuestra idea parece lógica, como lo demuestra que en todos los programas de "Prensa escuela", organizados a nivel nacional o autonómico, han participado los grupos periodístico facilitando su presencia en los centros, y debajo, o arriba, como se quiera entender, lo que subyace es la idea de crear lectores potenciales futuros, y si se puede además su fidelización.

La utilización de la prensa para la alfabetización presenta también la ventaja adicional del aprendizaje de un vocabulario específico y actualizado; es decir, un vocabulario más adaptado a los momentos actuales y con términos más usuales. Vocabulario que puede ser más fácilmente localizado al trabajar con los suplementos de los periódicos de economía, cultura, viajes,...

Pero si la prensa sirve para mejorar las habilidades lectoras de los alumnos, la producción de periódicos escolares, mejora sin lugar a dudas su escritura, como nos llama la atención García (2002: 56), ya que entre las concreciones para su instrucción estratégica nos encontramos con las siguientes: "(i) el aumento de la productividad en la escritura, es decir, el escribir más; (ii) mejora de la concepción de lo que es la buena escritura que ha de ir más allá de que no tenga errores de deletreo e incluir la coherencia, la conexión entre párrafos, la claridad de ideas y de hilo argumental, la precisión, etc.; (iii) la automatización en el hallazgo de la palabra, y por lo tanto, aumento de vocabulario para poder expresar las inatenciones comunicativas de forma escrita con facilidad; (iv) instrucción para la ausencia de errores de deletreo, de puntuación y de gramática, o (v) el uso de estrategias de aprendizaje específicas que pueden exigir una cantidad de ensayos variables según los alumnos". Y sin lugar a dudas, la confección de periódicos por parte de los alumnos es una actividad que les motiva enormemente y despierta un interés en elaborar productos mediáticos altamente cuidados, tanto en su presentación técnica como en su composición literaria.

d) Posicionamiento axiológico

En el muy citado informe Delors (1996: 95-96) se decía: "Para cumplir el conjunto de las misiones que le son propias, la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales, que en el transcurso de la vida serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento: aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores". Desde nuestro



punto de vista, ello implicará la formación en valores por parte del estudiante y, en este sentido, la utilización de la lectura crítica de los periódicos nos puede ser de gran ayuda, tanto para el tomar contacto con su realidad inmediata, como de los acontecimientos alejados de su propio entorno, como señala Castiglione (1997: 85): "...el periódico se presenta como recurso privilegiado para el abordaje de cuestiones controversiales. A diferencia del texto escolar, que observa una larga tradición caracterizada por la ausencia de conflictos en el tratamiento de los temas, los periódicos ofrecen la posibilidad de contacto con los hechos desde la complejidad de versiones, matices e interpretaciones".

Desde nuestro punto de vista, la utilización de los periódicos, y todavía mejor aún, de diferentes tipos ideológicos de periódicos, puede ser de gran ayuda tanto para la formación en valores como en contravalores, al reflejar la realidad, desde diferentes perspectivas y opciones. No debemos olvidarnos que la prensa como medio de comunicación social nos ofrece ser espejo de la realidad y la generación de modelos de los valores que deben darse.

Para finalizar, vamos a presentar los dos últimos de nuestros posicionamientos, los cuales los desarrollaremos muy brevemente.

e) Posicionamiento de aprendizaje mediático

Todos estaremos de acuerdo que no sería posible entender nuestra cultura occidental y la sociedad actual sin conocer el funcionamiento de uno de sus medios de comunicación típico: la prensa. No en vano se le conoce como el "cuarto poder". De ahí que una justificación para su utilización venga de adquirir los conocimientos básicos para comprender su funcionamiento y los componentes que utilizan en la construcción de este medio de comunicación: géneros periodísticos, secciones, diseño, papel de la imagen, personal, proceso de selección de las noticias, estructura organizativa,... También es interesante percibir el papel que desempeña dentro de la galaxia mediática contemporánea y su posicionamiento dentro de los medios de su país o comunidad.

f) Posicionamiento conceptual

Para finalizar nuestras argumentaciones favorables a la incorporación de este medio, nos vamos a referir a las posibilidades que la prensa nos ofrece para introducir en el aula diferentes tipos de conceptos de distintas disciplinas, para incorporarlos además de manera que faciliten el acercamiento de la realidad a la escuela, y que los alumnos perciban que los aspectos en los cuales se forman tienen sus aplicaciones en los contextos reales, o para que con las informaciones y conocimientos adquiridas puedan plantearse soluciones a los problemas actuales.

4. Por un uso pedagógico de la prensa

La utilización de la prensa en las instituciones escolares puede hacerse desde diferentes grandes perspectivas, que pueden combinarse o ejecutarse de forma independiente. Para nosotros estas son:

a) Como medio de expresión: la realización del periódico escolar

La realización de un periódico por parte de los estudiantes, es una actividad que nos ofrece una serie de ventajas: conocimiento del medio periodístico, el desarrollo de la expresión personal de los estudiantes, y la adquisición de habilidades de comunicación escrita. Chacón (2007: 179): la define como "un trabajo en equipo en el que participan todos los miembros de la comunidad educativa y que constituye la mejor de las preparaciones para la actividad cívica de los futuros ciudadanos".

Su utilización puede comenzar con el aprendizaje de las características del medio periodístico: ¿cuáles son los diferentes tipos de contenidos que se presentan a través de la prensa?, ¿con qué diferentes tipos de géneros nos encontramos?, ¿qué diferencias hay entre las noticias, la crónica, el reportaje y las entrevistas?, ¿qué funciones cumplen el editorial, la crónica, los artículos, las cartas al director o las columnas?, ¿cuál es la estructura organizativa de un periódico?, o ¿cuál es su estructura formal?

Su producción puede hacerse a diferentes niveles: banco de noticias, el periódico mural, y el periódico escolar (Aguaded, 1993). En el primer caso, los alumnos elaboran una noticia a partir de las informaciones aparecidas, en el mismo o en distintos medios periodístico. Actividad que les servirá para ir tomando contacto con la estructura de los periódicos y géneros periodístico, tomar conciencia respecto a la “objetividad” del medio periodístico, conocer las diferentes estructuras de organización de los contenidos que se presentan en la prensa, e indagar las distintas formas de organizar y estructura de los contenidos (estructura en pirámide, pirámide invertida o mixta).

La creación de un periódico mural supone un paso de profundización respecto al uso expuesto anteriormente, con la diferencia que en este caso son los propios alumnos los que elaboran las noticias, utilizando para ello las diferentes técnicas y géneros periodísticos. “El mural periodístico en el aula puede ser un elemento motivador del grupo-clase, puesto que su elaboración periódica supone la participación en una tarea colectiva, que implica la actividad de todos. El trabajo en grupo, el reparto de tareas, la obra colectiva -superando la competitividad tan presente aún desgraciadamente en nuestros centros-, la investigación en equipos, la actividad interdisciplinar globalizadora ... son algunas de las virtualidades de este medio de expresión de fácil uso en el aula” (Aguaded, 1993: 100).

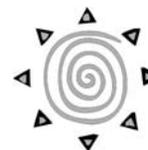
Para su elaboración técnica el centro no tiene porque contar con sofisticadas tecnologías; por otra parte, las tecnologías digitales facilitan su elaboración por parte de los estudiantes, tanto al nivel de titulares, incorporación de imágenes,...; al mismo tiempo ya contamos con software informático de fácil manejo y precio asequible en su versión educativa, que hace que el alumno sólo tenga que centrarse en la actividad y el contenido, dejando al programa el asunto del diseño y la maquetación.

Como podemos imaginarnos, la realización del periódico escolar o de aula, supone el nivel más profundo, y debe implicar la última fase en la explotación del periódico en el aula, ya que requiere que el alumno tenga conocimientos previos del medio periodístico. Al mismo tiempo requiere la organización de la clase de una forma grupal y colaborativa, lo que implica la puesta en práctica por parte del profesor de técnicas concretas, y la asignación de tareas específicas a cada uno de los alumnos o de los grupos que se conformen. En cierta medida, implica la organización del aula de una forma muy parecida al funcionamiento real de un periódico, donde los alumnos tienen que buscar las noticias, construirlas,...; partiendo, para ello, de un consejo de redacción, la investigación, la redacción, la edición, la diagramación, la impresión y su distribución. Ni que decir tiene que, en la actualidad, se cuenta con diferentes tipos de programas informativos que facilitan la producción de este medio.

Por último, no debemos olvidarnos que el diseño de medios por los profesores puede ser una buena estrategia para desarrollar los procesos de mejora e innovación educativa.

b) Como objeto de estudio: el estudio del medio periodístico

Aunque ya hemos realizado algunos comentarios al respecto en el apartado anterior, se trata de realizar actividades encaminadas a que los alumnos adquieran conocimientos sobre la estructura y configuración del medio de comunicación de masas que estamos analizando. Implica, por tanto, la ejecución de actividades que les lleven a los alumnos a aprender aspectos como los siguientes:



- El papel de la prensa en el sistema de medios de comunicación social
- Organigrama de funcionamiento de los periódicos.
- Géneros de información (noticias, crónicas,...) y de opinión (editorial, cartas al director,...).
- Estructura formal de un periódico.
- Estructuración de los contenidos en la prensa.
- Diferentes tipos de prensa en función de su extensión (internacional, nacional y local) y su temática.
- Proceso de construcción y lectura crítica de la información periodística: ¿qué?, ¿quién?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿cómo? y ¿por qué?
- El papel de la imagen.
- La publicidad en la prensa.
- Prensa impresa y prensa digital...

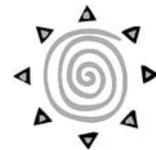
De forma sucinta, podemos decir que el objetivo que se persigue con esta forma de utilización es el aprendizaje de la estructura y características de un medio de comunicación trascendental para nuestra sociedad, y su ubicación dentro de la “galaxia mediática”.

c) Como medio y recurso didáctico

Por diferentes motivos, los periódicos son un medio adecuado para ser utilizados como medio y recurso didáctico en los procesos de enseñanza-aprendizaje, y entre ellos podemos señalar los siguientes: son bastante polivalentes ya que pueden utilizarse tanto en diferentes niveles educativos, que van desde la formación primaria, la secundaria, el bachillerato, la universitaria y la formación de adultos, como puede también utilizarse en diversas áreas curriculares; pueden movilizarse para alcanzar tanto objetivos conceptuales como procedimentales y actitudinales; puede ser utilizado tanto para una formación individual como en grupo; propician el desarrollo del aprendizaje colaborativo; las experiencias realizadas nos permiten señalar que favorece un aprendizaje activo y es motivador para los estudiantes; nos permite introducir los acontecimientos cotidianos en el aula; facilita el acercamiento de la formación a contextos reales y cotidianos; favorece el aprendizaje situado; es una buena orientación para el estudio de caso; es un medio fácil de localizar y económico; y las versiones digitales nos permiten introducir en el aula periódicos de otros contextos y países. Ahora bien, ello pasa necesariamente por asumir como principios de utilización la pluralidad, la perspectiva de análisis crítica, y la creatividad.

Por motivos de espacio, no vamos a entrar en nuestro trabajo en un análisis pormenorizado de actividades que se pueden realizar con la prensa en función de diferentes áreas curriculares teniendo en cuenta los niveles educativos del alumnado. De todas formas, el lector interesado encontrará suficiente información en los trabajos de: Fera (1994), Muñoz y Roldán (1994), Vera y Valero (1994), Ballesta (1995), Claus (1995), Cornonas (1997), y López (1997). Sin embargo, en la tabla que presentamos a continuación, pueden observarse diferentes ejemplos, sin olvidarnos de que es un medio que puede ser utilizado de forma interdisciplinar. Por otra parte, es necesario señalar que en los últimos años sus posibilidades se han acrecentado ya que casi todos los periódicos han comenzado a publicar suplementos sobre temáticas monográficas: economía, viajes, cultura, religión,...

Área curricular	Actividades
Lenguaje/Literatura	<p>Realización de prácticas de lectura y escritura. Aprendizaje de vocabulario específico. Aprendizaje de los hechos y las opiniones en la comparación de documentos de diferentes fuentes periodísticas. Comparación de términos españoles utilizados en diferentes países. Elaboración de documentos según los diferentes géneros periodísticos. Lectura de críticas literarias. Aprendizaje de la ortografía mediante la localización en el periódico de palabras escritas con letras específicas. Desarrollo de la expresión oral al explicar con sus propias palabras una fotografía o sintetizar una noticia. Desarrollo de la comprensión oral aplicando a un artículo los interrogantes: ¿qué?, ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿dónde?, ¿por qué? Y ¿quién? ...</p>
Sociales	<p>Análisis de los acontecimientos sociales actuales. Toma de contacto sobre diferentes países. Análisis de los regímenes políticos. Aprendizaje de términos técnicos económicos. Estudios comparativos de la situación por regiones o países. Análisis de artículos de opinión sobre problemáticas específicas. Búsqueda de documentos que ejemplifiquen, un concepto, una situación, una problemática,... Profundizar en los pueblos de su provincia. Análisis que en la imagen se da de determinadas personas y fenómenos, por ejemplos los profesores y la enseñanza. ...</p>
Geografía	<p>Análisis de la problemática medio ambiental. Estudio comparativo de diferentes países. Análisis de artículos de opinión sobre problemáticas específicas. Análisis de cuadros y gráficos estadísticos. Trabajo de investigación a partir de los datos que se ofrecen en la sesión de meteorología. Análisis de los problemas medio ambientales de su localidad y comparación con otras zonas. Búsqueda de documentos que ejemplifiquen, un concepto, una situación, una problemática,... Estudio de las fiestas locales. Analizar los cambios del tiempo en zonas específicas. ...</p>
Matemáticas	<p>Posibilidad de trabajar con datos reales. Análisis y comparación de cuadros y gráficos estadísticos. Ojear el periódico y hacer una lista de términos matemáticos que aparecen y buscar su significación. Aprendizaje de términos matemáticos, y su contextualización a hechos y situaciones concretas. ...</p>
Idiomas	<p>Aprendizaje de vocabulario. Traducción. Aprendizaje de aspectos culturales, sociales, artísticos,... ...</p>
Música	<p>Lectura de críticas musicales. ...</p>



No nos gustaría terminar este apartado sin señalar que los resultados que se obtengan van a depender de las estrategias y técnicas que se movilicen sobre los documentos. Entre otros motivos, porque los periódicos no están pensados para ser utilizados en la docencia. Nosotros (Cabrero, Loscertales y Núñez, 1999), en un libro que realizamos sobre la utilización de la prensa en la formación de los docentes, y que lo presentamos a título de ejemplo, indicamos que se podrían utilizar diferentes tipos de técnicas, que dividimos en tres grandes categorías: motivadoras de introducción, de afirmación y ayuda al aprendizaje, y de síntesis y repaso. En la tabla nº 3 puede observarse algunas de las que incluimos y las categorías señaladas.

Categoría	Técnicas
Motivadoras de introducción	1) Status Quaestionais. 2) Consulta colectiva. 3) Rueda de prensa. 4) Foro. 5) Guía de lectura. 6) "Completar lo incompleto"
De afirmación y ayuda al aprendizaje.	1) Sesión con la prensa. 2) Seminarios de trabajo. 3) Mesa redonda. 4) Estudio de documentos técnicos de prensa. 5) Discusión dirigida. 6) Estudios de "casos documentales".
De síntesis y de repaso.	1) Trabajo en comisiones para coloquio. 2) Grupos de preguntas mutuas. 3) Pruebas de ensayo. 4) Parrilla de cuestiones. 5) Proyectos de examen. 6) Coloquio resumen de contenidos.

Tabla nº 3. Diferentes tipos de técnicas a utilizar para el uso de la prensa (Cabrero, Loscertales y Núñez, (1999).

d) La utilización en la formación en valores

Dentro de las funciones que desempeñan los medios de comunicación de masas, nos encontramos con la de vigilancia del contexto social y refuerzo de las normas sociales. Y, desde esta perspectiva, contiene cantidad de informaciones que introducidas y analizadas en el aula pueden ser de gran ayuda para la formación en valores de los estudiantes, pues en ella nos encontramos información sobre actitudes medioambientales, violencia de género, guerras, xenofobia, emigración, vivencia personal de la sexualidad o religión, entre otras temáticas. De forma que perfectamente podemos introducir en el aula periódicos con estas temáticas en el aula, mediante el análisis crítico de una serie de documentos; es más, el trabajo con distintos medios periodísticos nos permitirá también ver posiciones diferentes ante las mismas temáticas, y potenciar de esta forma el desarrollo de una conciencia ética en nuestros alumnos.

Independientemente de lo comentado anteriormente, el uso de la prensa en los centros de formación creemos que presenta el valor adicional de hacer ver a los alumnos que existen otros medios en nuestra cultura, además de Internet. En cierta medida, podríamos decir que podríamos hablar de potenciar el que los alumnos se "liberen de la red" percibiendo que existen más medios para interactuar con ellos.

Si tenemos en cuenta que los valores son algo fundamental para afrontar la formación integral del estudiante, puesto que son los tipos de convicciones

que llevan a las personas a movilizarse en una dirección u otra, su formación en ellos se convierte en uno de los grandes retos del sistema educativo, ya que su responsabilidad es la de formar a ciudadanos, y no sólo formar profesionales, investigadores o científicos; y para ello, la formación en valores se hace más necesaria que nunca, sobre todo por la complejidad y dinamicidad del mundo actual en el que nos desenvolvemos. Hoy, formar en educación para la salud, educación ambiental, coeducación, educación para la paz y la interculturalidad, y educación para la participación activa y para la vida en comunidad educación para el desarrollo y la cooperación, entre otras, puede ser tan conveniente y necesario como una formación lingüística y geográfica. Aunque desgraciadamente, la escuela se centra en la formación de dos tipos de inteligencias: la lógico-matemática y la lingüística.

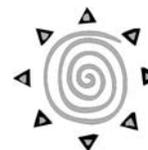
e) La utilización como medio de análisis de la realidad, y su comparación con otros medios

Lo comentado anteriormente nos da pie para proponer el último uso, y es el referido al que favorezca una verdadera formación multimediática del alumnado, que le permita comprender que la realidad es presentada de forma diferente por los distintos medios, en función, por una parte, de los sistemas simbólicos que movilizan para la construcción de los mensajes, y por otra, por las instituciones que representa. Este uso pensamos que en la actualidad, y teniendo en cuenta el poder que tiene la imagen y la telemático, se hace cada vez más necesario, más aún cuando aquellos nos llevan a una cultura del espectáculo y la irreflexión.

Para finalizar, señalar que una cosa es que estemos en la era “post-Gutenberg”, y otra cosa “anti-Gutenberg”. La prensa sigue siendo un medio válido para ser utilizado en los procesos de enseñanza-aprendizaje, y más que una perspectiva monomedia, tenemos que tender hacia una posición de convergencia e interacción de los medios y recursos tecnológicos en la escuela. Ya tenemos claro que la incorporación de recursos tecnológicos como las wikis, las webquest o las redes sociales son instrumentos actuales que los docentes asumen en sus aulas, pero no debemos olvidar que igual de importantes para el proceso educativo de los alumnos siguen resultando medios como la radio, el cine, la televisión, y en el caso concreto que nos ocupa en el presente artículo, la prensa, como una parte casi esencial de la cotidianidad del hombre moderno.

5. Referencias bibliográficas

- AGUADED, I. (1993). Comunicación Audiovisual. Huelva: Grupo Pedagógico Andaluz Prensa y Educación.
- AVENDAÑO, F. (2007). La cultura escrita ya no es lo que era. Sevilla: MAD.
- BEENTJES, J.W. (1989). Learning from television and book: a dutch replication study based on Salomon's model. *ETRD & D*, 37(2), 45-78.
- BERNABEU, N. (1993). El programa Prensa-Escuela del MEC. *Comunicar*, 1, 111.
- BUTLEN, M. (2005). Paradojas de la lectura escolar. *Revista de Educación*, número extraordinario, 139-151.
- CABERO, J. (1990). El esfuerzo mental invertido y las percepciones hacia los medios. *Bordón*, 42, 2, 185-192.
- CABERO, J. (1993). Esfuerzo mental y percepciones sobre la televisión/vídeo y el libro. *Bordón*, 45, 2, 143-153.
- CABERO, J. (2001). Tecnología educativa. Diseño y utilización de medios en la enseñanza. Barcelona: Paidós.



- CABERO, J. (2006). Nuevas aportaciones de las TIC: su relación con las Inteligencias múltiples. *Comunicación y Pedagogía*, 210, 13-19.
- CABERO, J. (2007). Integración de las TICs en el aprendizaje formal y en la práctica profesional, en LÓPEZ HERNÁNDEZ, A. *El desarrollo de competencias docentes en la formación del profesorado*. Madrid: MEC/Secretaría General de Educación y Formación Profesional, 155-193.
- CABERO, J. y LOSCERTALES, F. (1998). *¿Cómo nos ven los demás? La imagen del profesor y la enseñanza en los medios de comunicación social*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- CABERO, J., LOSCERTALES, F. y NUÑEZ, T. (1999). *La prensa en la formación docente*. Barcelona: EUB.
- CHACÓN, A. (2007). Integración curricular de la prensa. En ORTEGA, J.A. y CHACÓN, A. (coord.). *Nuevas tecnologías para la educación en la era digital*. Madrid: Pirámide, 179-192.
- CLAUS, F. (1995). Los incendios forestales, una unidad didáctica. *Aplicación práctica de la prensa*. *Comunicar*, 5, 98-102.
- CORONAS, M. (1997). Plan de trabajo de un curso escolar con alumnado de 5º de primaria. *Comunicar*, 9, 144-148.
- DELORS, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana/UNESCO.
- FERIA, A. (1994). Unidades didácticas de prensa en educación primaria. Huelva: Grupo pedagógico andaluz "Prensa y Educación".
- GARCÍA, J. (2002). El enfoque de la psicología de la escritura como marco para la evaluación e intervención en la composición escrita. *Bordón*, 54, 1, 53-67.
- GARDNER, H. (1998). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- GARDNER, H. (2001). *La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- LEÓN, J.A. (1996). *Prensa y educación. Un enfoque cognitivo*. Buenos Aires: Aique.
- LÓPEZ, R. (coord.) (1997). *La prensa en la escuela*. Madrid: Editorial Escuela Española.
- LYMAN, P. (2001). *How much information?*. Obtenido el 3 de febrero de 2010 desde <http://www.sims.berkeley.edu/research/projects/how-much-info/>
- MARCHESI, A. (2005). La lectura como estrategia para el cambio educativo. *Revista de Educación*, número extraordinario, 15-35.
- MISHRA, P y KOEHLER, M. (2006). Technological Pedagogical Content Knowledge: A Framework for Teacher Knowledge. *Teachers College Record*, 108, 1017-1054.
- MUÑOZ, J. y ROLDÁN, I. (1994). Educación matemática desde la prensa escrita. *Comunicar*, 2, 26-32.
- PRIETO, M.D. y BALLESTER, P. (2003). *Las inteligencias múltiples*. Madrid: Pirámide.
- SALOMON, G. (1983). The differential investment of mental effort in learning from different sources. *Educational Psychology*, 18, 1, 42-50.
- SALOMON, G. (1984). Television is easy and print is tough: the differential investment of mental effort in learning as a function of perceptions and attributions. *Journal of Educational Psychology*, 78(4), 647-658.
- SARORI, G. (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.

- SIMONE, R. (2000). La tercera fase. Formas de saber que estamos perdiendo. Madrid: Taurus.
- UNESCO/CINDOC (1999). Informe mundial sobre la comunicación. Los medios frente al desafío de las nuevas tecnologías. Madrid: Fundación Santa María.

*Julio Cabero Almenara,
es profesor del Departamento de Didáctica
y Organización Educativa de la Universidad de Sevilla
Correo electrónico: cabero@us.es*

*María del Carmen Llorente Cejudo,
es profesora del Departamento de Didáctica
y Organización Educativa de la Universidad de Sevilla
Correo electrónico: karen@us.es*

*Verónica Marín Díaz,
es profesora del Departamento de Educación de la Universidad de Córdoba
Correo electrónico: vmarin@uco.es*